



LLÁMAME SINSORGA

DIRIGIDA POR MARTA GÓMEZ Y PAULA IGLESIAS



Nota de intención

A lo largo de la historia, las mujeres que han desafiado lo establecido han sido tratadas como locas, inconscientes, energúmenas... O «sinsorgas». Queríamos apropiarnos de esta palabra que tantas veces hemos escuchado de niñas (y adultas) para hacer un ejercicio de reparación y reivindicar que las mujeres no tienen porqué ser siempre corteses, que cualquiera tiene derecho a cuestionar las convenciones de género y que, por supuesto, una mujer debe ser libre de desempeñar el trabajo que quiera.

Por nuestra cercanía con las protagonistas y los movimientos sociales de nuestra ciudad, no podíamos dejar de visibilizar como documentalistas una hazaña como la Sinsorga. Nos tocaba muy de cerca, pero su impacto podía llegar lejos.

Sinopsis

Esta es la historia de una obra que no pudo hacerse solo con mujeres.

Parece sorprendente pero, ¿cuántas veces habéis llamado para que os arreglaran una avería en casa, y os habéis encontrado con una mujer al abrir la puerta? Seguro que no muchas.

Irantzu Varela y Andrea Momoitio son dos transgresoras periodistas y comunicadoras que deciden transformar un centenario atelier de vestidos de novia en el primer centro cultural feminista de la ciudad: La Sinsorga. Su principal motivación es llevar a cabo toda la obra solo con mujeres y que este proyecto pionero sirva para crear una base de contactos de mujeres dentro del sector de la construcción. Sin embargo, al abrir la puerta, se encuentran con la dura realidad que hay detrás de un sector tan profundamente masculinizado; y es que el patriarcado pesa más que una caja de herramientas.

Cinco obreras son las encargadas de reconstruir este emblemático edificio de cuatro plantas, antiguo símbolo del amor romántico. Durante un año, vemos cómo la transformación se va abriendo paso desde lo invisibilizado de su trabajo, a través de un relato donde el costumbrismo de la obra convive con un universo performático en el que asoman los miedos y deseos que atraviesan el proyecto.

LLÁMAME SINSORGA retrata las dificultades y violencias que experimentan aquellas mujeres que deciden realizar trabajos que se suponían de hombres. Las protagonistas se enfrentan a numerosos obstáculos que pondrán en peligro la inauguración y puesta en marcha del espacio, pero es su amor y convicción en lo que están haciendo lo que las mantendrá a flote.



Intervienen

IRANTZU VARELA
ANDREA MOMOITIO
YULIA VAN DER BOM
RAKEL GARCÍA
BEATRIZ SILVA
NURIA MARTÍNEZ
PAZ CARBAJOSA
IRATXE MARIAN
DORLETA PADILLA
YAISA DOMÍNGUEZ

Equipo Técnico

Dirección y guion	MARTA GÓMEZ, PAULA IGLESIAS
Fotografía	EMILIA MARTÍN, ANDREA MARTÍNEZ
Montaje	PAULA IGLESIAS
Música	MERINA GRIS
Sonido	ADRIANA ROLLOSO
Dirección de arte	KORE HERRÁN, YULIA VAN DER BOM
Ayudantes de producción	RAKEL MUNIAIN, JULEN ZUBIETE
Colorista	LARA VILANOVA
Producción	AL BORDE FILMS

Año: 2025 / Duración: 87' / País: España / Idiomas: euskera, español

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es



www.facebook.com/golem.madrid



@GolemMadrid

Notas de producción: espacio y personajes

El espacio

El propio espacio es una protagonista más de la historia. Y no es un espacio cualquiera.

Necesitamos La Sinsorga para que la historia exista. Es el cuerpo que está siempre presente, testigo y parte de la trama. Sus paredes, los papeles pintados, el terciopelo, el satén y la purpurina... El hormigón oculto bajo una lujosa moqueta, el cristal de bohemia, las tuberías, la escalera... Son todas pieles que sufren una transformación. Son cuidadas pero también dañadas y reparadas. Como las propias pieles de las protagonistas.

El interior del edificio es un órgano vivo que reacciona a los conflictos y la música diegética presente en el documental hace sonora su voz.

Irantzu Varela y Andrea Momoitio

Son las promotoras de La Sinsorga. Dos mujeres que, por su faceta pública como comunicadoras feministas, han vivido múltiples episodios de acoso y

violencia sexista (tanto verbal como física) a lo largo de su carrera. Resultan incómodas. Porque son lesbianas, porque son gordas. Porque expresan lo que piensan y lo que sienten. Son salvajemente valientes, cariñosas, brillantes y conscientemente ridículas en algún momento. Irán y Andrea son puro carisma. Son un referente cultural y, a través de su trabajo, luchan por crear un entorno más justo e igualitario para las mujeres y los miembros de la comunidad LGTBQ, a la que pertenecen.

Este documental muestra una faceta de ellas que mucha gente ignora o desconoce, porque detrás de la autodefensa y la fuerza que exhiben, son personas de carne y hueso que también pueden ser vulnerables.

Yulia

Bricoladora. O como ella misma dice; Bricobollera. Yulia es holandesa. Uno de sus recuerdos más vivos de infancia es la imagen de la hija de su vecino, cargando orgullosa bajo el brazo pesa-

das herramientas para trabajar en el taller de su padre. Es una persona muy positiva, llena de una energía y entusiasmo que acaba siendo contagiosa.

Rakel

Carpintera. Si preguntas por una carpintera en Bilbao todo el mundo te va a decir: Raquel. A pesar de su reconocida experiencia, su timidez esconde ese síndrome de la impostora que a muchas nos acecha. En La Sinsorga le ha dado la vuelta a una escalera, a la puerta de la entrada.... Igual después del documental consigue dársela también a las mentes que opinan que esto no es un oficio para mujeres.

Bea

Interiorista. Bea es la mayor, y sus silencios suelen hablar en voz alta. Es exigente, minuciosa y muchas veces ve el vaso medio vacío. Fue una de las primeras performers de Bilbao. Bea sabe lo que es desafiar los convencionalismos.

